



**Universidad
Zaragoza**

Trabajo Fin de Grado

**EL PABELLÓN ESPAÑOL DE LA EXPOSICIÓN
INTERNACIONAL DE NUEVA YORK DE 1939:
UN PROYECTO FRUSTRADO DEUDOR DE LA MODERNIDAD**

**THE SPANISH PAVILION IN THE NEW YORK WORLD'S FAIR
OF 1939: A FRUSTRATED PROJECT INDEBTED TO MODERNITY**



Autora

Virginia Aznar Tejedor

Directora

Dra. Mónica Vázquez Astorga

Grado en Historia del Arte. Facultad de Filosofía y Letras

Curso 2020-2021. Junio de 2021

1.- Introducción	3
2.- Elección y justificación del tema	4
3.- Objetivos	4
4.- Estado de la cuestión	5
4.1.- Libros generales y monográficos	5
4.1.1.- Libros generales	5
4.1.2.- Libros y artículos monográficos	7
4.2.- Artículos en revistas	8
4.3.- Artículos en prensa	9
5.- Metodología aplicada	9
5.1.- Recopilación bibliográfica	9
5.2.- Consulta de fuentes gráficas	10
5.3.- Informatización de la información	10
5.4.- Redacción del Trabajo	10
6.- Desarrollo analítico	10
6.1.- Recorrido arquitectónico por el panorama español del primer tercio del siglo XX	10
6.2.- La imagen de España a través de los pabellones nacionales en las Exposiciones Universales (1851-1937)	12
6.3.- El Pabellón Español en la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: génesis y significado político	16
6.3.1.- El pabellón y su resolución arquitectónica	18
6.3.2.- El Pabellón como integrador de las artes	20
6.3.3.- El Pabellón y su influencia posterior	22

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad
Virginia Aznar Tejedor

7.- Conclusiones	23
8.- Agradecimientos	24
9.- Apéndice gráfico	25
10.- Apéndice documental	45
11.- Bibliografía	48
11.1.-Bibliografía general	48
11.2.-Artículos en revistas	50
11.3.-Artículos en prensa	50
11.4.-Webgrafía	51

1.- Introducción

En el presente Trabajo Fin de Grado nos centramos en el estudio del Pabellón español que iba a formar parte de la Exposición Internacional celebrada en Nueva York en 1939, bajo el lema *El Mundo del Mañana*. Dado el éxito que alcanzó el Pabellón español en la exposición de París de 1937, el proyecto del pabellón español en Nueva York iba a seguir los mismos pasos. Sin embargo, a causa del desenlace de la Guerra Civil este edificio no llegó a materializarse y todo quedó en un proyecto frustrado. Este no fue el único fracaso de la muestra, ya que se inauguró con la intención de ser un símbolo de la paz mundial, así como un referente de los estados modernos, y poco después de su finalización se desencadenó la Segunda Guerra Mundial.

El espacio reservado al Pabellón español estaba ubicado en el *Hall of Nations*, y, en concreto, en el grupo del lado oriental, denominado GQ-7.¹ Fue concebido con la misma unión de arte, propaganda y vanguardia que triunfó en la Exposición Internacional de París en 1937, incluso hay indicios de que se iban a reutilizar obras exhibidas en dicha exposición, como la *Fuente de Mercurio* de Alexander Calder.

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939 fue encargado por el Gobierno de la Segunda República y diseñado por el arquitecto Jesús Martí Martín (Castellón de la Plana, 1899-México, 1975) (fig. 1 y doc. 1). Asimismo, en su proyecto participaron los arquitectos Manuel Sánchez Arcas como Presidente del Comité Interministerial de Dirección de la Participación, y Roberto Fernández Balbuena como Comisario General. También contaría con artistas como Luis Quintanilla, cuyos paneles se iban a convertir en el foco de la muestra, el escultor Joan Rebull, el pintor Joaquim Sunyer y el artista Josep Renau. Este último expuso obras en el certamen de 1937.

Para realizar este Trabajo, en primer lugar, abordamos la elección y justificación del tema; a continuación, concretamos los objetivos a alcanzar; luego, desarrollamos

¹ MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español de 1939: un proyecto frustrado para la Exposición Internacional de Nueva York”, en AA.VV., *Arte y artistas españoles dentro y fuera de la dictadura franquista*, Madrid, Instituto de Historia, 2010, p. 220.

el estado de la cuestión; después, indicamos la metodología que hemos seguido para su elaboración; y, para finalizar, nos centramos en el tema de estudio.

Siguiendo este esquema, comenzamos con una revisión del panorama arquitectónico español durante el primer tercio del siglo XX, teniendo en cuenta la arquitectura que se estaba realizando en el resto de Europa. Posteriormente, realizamos un recorrido por los pabellones españoles diseñados para las exposiciones universales más destacadas empezando por el certamen celebrado en Londres en 1851 y concluyendo en 1937. Por último, reconstruimos la imagen del Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939 a través de los documentos que han llegado hasta nuestros días, mencionando tanto su arquitectura como las posibles obras de arte que iba a albergar. Finalizamos con un apartado sobre su repercusión posterior y cerramos con unas conclusiones.

2.- Elección y justificación del tema

La motivación para el desarrollo de este Trabajo de Fin de Grado se basa en mi creciente interés durante la carrera por las exposiciones universales y la arquitectura contemporánea. En estos certámenes se mostraban los mayores avances de los países participantes, creándose así un reflejo de la situación histórica y política del momento.

De este modo, hemos elegido este pabellón por las peculiares características de su proyecto. Dado que se desarrolló en plena Guerra Civil, y debido al desenlace de ésta, mucha documentación sobre su imagen final se ha perdido, por lo que a día de hoy su resolución definitiva sigue siendo una incógnita que ha captado mi interés.

3.- Objetivos

En el presente Trabajo realizamos un análisis del proyecto del Pabellón español para la Exposición Internacional de Nueva York de 1939, teniendo en cuenta el contexto histórico en el que se ideó. Por ello, hemos planteado los siguientes objetivos:

1. Comprender el contexto arquitectónico e histórico en el que se proyectó el Pabellón.

2. Conocer las distintas tendencias arquitectónicas de los pabellones españoles que participaron en las exposiciones universales más significativas desde la segunda mitad del siglo XIX hasta 1939.
3. Definir los objetivos principales de la Exposición Internacional celebrada en Nueva York en 1939, y, por consiguiente, del Pabellón español.
4. Concretar los posibles colaboradores y participantes del proyecto, así como las obras artísticas que se iban a exponer en él.
5. Establecer una comparación entre su antecedente más directo, el pabellón de la Exposición de París de 1937, y el Pabellón objeto de este estudio.
6. Valorar la repercusión de esta Exposición en nuestro panorama nacional.

4.- Estado de la cuestión

Este apartado tiene como objetivo recoger los estudios más relevantes sobre el Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939, considerando el panorama arquitectónico del momento. Asimismo, han interesado los que analizan la presencia de nuestro país en las principales exposiciones universales celebradas desde la segunda mitad del siglo XIX hasta el primer tercio del XX. Para ello, seguiremos por orden cronológico las publicaciones organizadas en los siguientes apartados:

- 1) Libros generales y monográficos.
- 2) Artículos en revistas.
- 3) Artículos en prensa.

4.1.- Libros generales y monográficos

4.1.1.- Libros generales

En este apartado se han seleccionado los principales libros sobre la arquitectura española contemporánea y las exposiciones universales que se celebraron antes de la fecha de 1939, con el fin de contextualizar el Pabellón objeto de estudio.

Uno de los primeros estudios sobre arquitectura contemporánea que ha sido de nuestro interés es la *Historia de la arquitectura moderna* (1994), de Leonardo

Benévolo que nos ha ayudado a contextualizar el origen del Movimiento Moderno. Además, dedica un apartado a la arquitectura española de los primeros años del siglo XX. A esta publicación hay que añadir *Historia crítica de la arquitectura moderna* (1998), de Kenneth Frampton, que sigue la misma línea.

Del mismo modo, cabe mencionar otros que tratan exclusivamente de la arquitectura contemporánea. Entre ellos destacamos los siguientes: *Arquitectura española contemporánea* (1989), de Carlos Flores, que constituye un manual indispensable sobre la evolución arquitectónica en la España del siglo XX; *Arquitectura en España 1770-1900* (1989), de Javier Hernando, que hace referencia a algunos de los certámenes en los que hubo participación española; *La búsqueda de la modernidad en la arquitectura española (1898-1958). Medio siglo de eclecticismo* (1997), de Francisco Daniel Hernández, analiza el paso de la práctica historicista a la modernidad originada por medio de la arquitectura popular y anónima, que se dio entre finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX; y *Arquitectura española siglo XX* (1997), de Ángel Urrutia, quien, partiendo de los movimientos arquitectónicos del siglo XIX, realiza un profundo estudio de la evolución arquitectónica por toda la geografía española.

Asimismo, hay que destacar el libro *La Generación del 25: primera arquitectura moderna en Madrid* (1997) de Sofía Diéguez Patao, que se centra en la denominada *Generación del 25*, y en cómo los arquitectos establecen contactos con los profesionales de la arquitectura europea.

Por otro lado, en el ámbito de las exposiciones señalamos las obras *Exposiciones Universales. El mundo en Sevilla* (1992), de Luis Calvo Teixeira, que repasa las exposiciones internacionales más importantes, e incluye un capítulo dedicado a la Exposición de Nueva York de 1939; *MOVIMIENTO EXPO. Las exposiciones universales y la aportación española* (2008), que también hace un recorrido por las exposiciones universales más destacadas a lo largo de la historia, pero centrando su atención en los pabellones españoles presentados en esos certámenes, de los cuales incluye imágenes. Por último, hay que citar en este apartado *Exposiciones Universales. Una historia de las estructuras* (2017), de Isaac López César, en el que

analiza las aportaciones que han supuesto las estructuras de los edificios con motivo de las exposiciones universales, así como su trascendencia histórica.

Otra publicación interesante es el catálogo de la exposición *Arquitectura del siglo XX: España* (2000). En concreto, el capítulo escrito por el arquitecto Oriol Bohigas titulado “Racionalismo y vanguardia internacional” nos ha ayudado a comprender cómo se produjo la renovación de la arquitectura española en el siglo XX hacia el racionalismo, dentro de algunas comunidades autónomas españolas.

4.1.2.- Libros y artículos monográficos

A nivel monográfico cabe mencionar que, para la elaboración de este Trabajo, nos hemos servido principalmente de dos publicaciones, ya que no hay mucha documentación dedicada específicamente al proyecto llevado a cabo para la Exposición Internacional de Nueva York de 1939.

Una de ellas ha sido el artículo publicado por Idoia Murga Castro “El Pabellón español de 1939: un proyecto frustrado para la Exposición Internacional de Nueva York” (2010), en el que, partiendo de documentación inédita sobre artistas, colaboradores, políticos y obras, hace una reconstrucción de cómo pudo haber sido el Pabellón español de este certamen.

A su vez, han sido de gran utilidad las Actas del Congreso Internacional que se celebró en Pamplona en 2014, tituladas *Las exposiciones de arquitectura y la arquitectura de las exposiciones. La arquitectura española y las exposiciones internacionales (1929-1975)* y coordinadas por José Manuel Pozo, Héctor García-Diego Villarías y Beatriz Caballero Zubia, ya que encontramos varias contribuciones que han aportado información relevante para este estudio. En concreto, la de Marisa García Vergara, bajo el título “Burning Dreams. España en la New York World’s Fair de 1939: del sueño racional a la pesadilla delirante”, donde, además de hacer referencia al edificio no ejecutado para la muestra de 1939, menciona el Pabellón *Dream of Venus* de Salvador Dalí como participante en la misma.

Por otro lado, cabe mencionar el Trabajo de Fin de Grado de Patricia Díez Calvo titulado *El edificio del Pabellón español de la Exposición Internacional de París de 1937: un museo de arte de vanguardia al servicio de la Segunda República* (2018), que se centra en el último certamen en el participó España durante la Segunda República, y, por lo tanto, nos ha servido como antecedente para poner en relación ambos proyectos.

4.2.- Artículos en revistas

Entre los artículos de revista a los que hemos recurrido para la elaboración de este Trabajo se encuentran:

- “Regionalismo y arquitectura en España (1900-1930)”, de Pedro Navascués Palacio, en *A&V. Monografías de Arquitectura y Vivienda*, número 3, 1985, que trata de la tendencia arquitectónica regionalista que estuvo muy presente en España y de cómo era la arquitectura proyectada hasta 1930.
- “La Alhambra efímera: el pabellón de España en la exposición universal de Bruselas (1910)”, en *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, número 28, 1997. Dentro de este artículo nos hemos centrado en la aplicación del lenguaje eclectista en el Pabellón español realizado para la Exposición Universal de 1900 de París, y cómo influyó en España el Desastre del 98.
- “La Exposición de Artes Decorativas de París de 1925”, de Francisco Javier Pérez Rojas, en *Artigrama*, número 21, 2007, nos ha proporcionado el contexto de la participación española en el certamen llevado a cabo en París en 1925.
- “Tristes guerras, tristes, tristes. Los frescos de Luis Quintanilla” de Esther López Sobrado, en *Miguel Hernández: la sombra vencida. 1910-2010*, (catálogo exposición) (2010), describe los frescos realizados por Luis Quintanilla para la Exposición Internacional de Nueva York de 1939 desde la poética de Miguel Hernández.

4.3.- Artículos en prensa

Para finalizar, hay que mencionar los siguientes artículos publicados en prensa en relación con el tema objeto de estudio, destacando los siguientes:

El periódico *La Prensa*, el 25 de julio de 1936, hizo pública la noticia titulada “Una gigantesca Feria Mundial”, en la que se anunciaba la organización de una nueva feria que tendría lugar en Nueva York en 1939.

Asimismo, *La Vanguardia* publicó, el 28 de agosto de 1938, un artículo escrito por Fabra titulado “La Exposición Internacional de Nueva York de 1939. Esbozos del futuro certamen”, en el que se expusieron más minuciosamente los detalles sobre la muestra de 1939, pero sin hacer referencia a la participación española.

Pocos meses más tarde, el diario americano *The New York Times*, el 1 de septiembre de 1938, notificó la participación española del gobierno republicano en el certamen de 1939, bajo el título “Spanish loyalists plan fair exhibit”.

Por último, el 14 de octubre de 1938, *la Gaceta de la República*, el precedente del *Boletín Oficial del Estado*, hizo público el nombre de los colaboradores, así como el nombramiento del arquitecto del proyecto para el Pabellón español de la exposición de Nueva York.

5.- Metodología aplicada

Para materializar este Trabajo y poder alcanzar los objetivos propuestos, la metodología que hemos seguido es la siguiente:

5.1.- Recopilación bibliográfica

En primer lugar, llevamos a cabo una recopilación y lectura de los materiales bibliográficos que nos pudiesen servir para la elaboración del Trabajo. Los materiales utilizados aparecen recogidos en la bibliografía.

Fueron consultados los fondos de la Biblioteca de Humanidades *María Moliner*, así como los de la Biblioteca Hypatia y del Colegio Oficial de Arquitectos de Zaragoza. Por otra parte, examinamos artículos académicos y documentos disponibles en

Internet, a través de buscadores como Dialnet y repositorios digitales como el de la Universidad de Zaragoza.

5.2.- Consulta de fuente gráficas

Al mismo tiempo, recopilamos el material gráfico necesario para nuestro Trabajo, como fotografías de las principales exposiciones universales, de los pabellones españoles que allí se expusieron, y de la obras que se mostrarían en el Pabellón español de Nueva York de 1939, que adjuntamos en el apéndice gráfico.

5.3.- Informatización de la información

A medida que recopilábamos la información, procedíamos a su informatización y estructuración en diferentes capítulos y apartados.

5.4.- Redacción del Trabajo

Finalmente, hemos procedido a la redacción de este Trabajo, en el que estudiamos, en primer lugar, el panorama arquitectónico español durante el primer tercio del siglo XX; en segundo lugar, trazamos cual fue la imagen mostrada en los pabellones españoles en las principales muestras anteriores a 1939, y, en tercer lugar, analizamos el proyecto del Pabellón presentado por España a la Exposición Internacional de Nueva York de 1939. Además, aludimos a las obras artísticas que (posiblemente) se iban a exponer en él. De igual modo, señalamos las razones por las que no se llevó a cabo. Finalmente, planteamos unas conclusiones. Cerramos este Trabajo con un apéndice gráfico, un apéndice documental² y una relación bibliográfica.

6.- Desarrollo analítico

6.1.- Recorrido arquitectónico por el panorama español del primer tercio del siglo XX

A comienzos del siglo XX en el panorama arquitectónico de nuestro país prevalecía la tradición historicista y eclecticista, que ahondaba sus raíces en el siglo anterior. Así, quedó reflejado en los pabellones españoles que participaron en las exposiciones universales celebradas hasta esos momentos, cuyos estilos más recurrentes fueron el

² El apéndice documental incluye el perfil biográfico del arquitecto Jesús Martí Martín.

neogótico, neomudéjar y neoárabe. Otra de las fuentes de inspiración fue el exotismo de Oriente, donde la Alhambra de Granada fue el edificio más atrayente.³ Los pabellones expuestos pretendían ser un reflejo de la arquitectura española del momento.

En paralelo, surgieron alternativas “nacionalistas” que volvían su mirada a un pasado imperialista. Se produjo un *revival* del Renacimiento y, sobre todo, del Barroco, buscando en estos estilos la solución a una crisis de identidad acentuada por el Desastre del 98.⁴ A su vez, figuras como el teórico Vicente Lampérez o los arquitectos Leonardo Rucabado o Aníbal González se apoyaron en lo regional para intentar modernizar la arquitectura de la época, pero hubo que esperar hasta 1925 para que el panorama dominante cambiara de forma considerable.

Por su parte, el resto de Europa dejó a un lado los historicismos y desarrolló su arquitectura encaminada hacia la modernidad, pero no se llegó a hablar de Movimiento Moderno hasta 1919, cuando Walter Gropius abrió la escuela de La Bauhaus en Weimar.⁵ Y, en pocos años, surgieron figuras tan importantes como Le Corbusier, Theo van Doesburg o Ludwig Mies van der Rohe.⁶

El año de 1925 supuso un punto de inflexión para la arquitectura de nuestro país. En este momento, el arquitecto Teodoro de Anasagasti, que impartía clases en la Escuela de Arquitectura de Madrid, formó a una generación de arquitectos intentando desprenderlos de los regionalismos y los estilos nacionales. A través de la revista *Arquitectura* estableció los primeros contactos con la arquitectura europea y con las grandes figuras.⁷ Estos arquitectos fueron los pertenecientes a la denominada por Carlos Flores *Generación de 1925*.⁸ Entre ellos se encontraban profesionales como Fernando García Mercadal (Zaragoza, 1896-Madrid, 1985), Luis Lacasa (Asturias,

³ AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO. Las exposiciones universales y la aportación española*, Madrid, España Expone, Sociedad Estatal para Exposiciones Internacionales, 2008, p. 82.

⁴ BOHIGAS, O., “Racionalismo y vanguardia internacional”, en AA.VV., *Arquitectura del siglo XX: España* (catálogo exposición), Madrid, Tanais Ediciones, 2000, p. 50.

⁵ BENÉVOLO, L., *Historia de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1994, p. 140.

⁶ Estos arquitectos impartieron conferencias en Madrid a partir de 1927 promocionando la nueva arquitectura en nuestro país. DIÉGUEZ PATAO, S., *La generación del 25: primera arquitectura moderna en Madrid*, Madrid, Cátedra, 1997, p. 30.

⁷ *Idem*.

⁸ *La Generación del 25* fue el término establecido por Carlos Flores para designar a los arquitectos vanguardistas titulados entre 1918 y 1923 en la Escuela de Arquitectura de Madrid.

1899-Moscú, 1966), Manuel Sánchez Arcas (Madrid, 1895-Berlín, 1970), Rafael Bergamín (Málaga, 1891-Madrid, 1970), Luis Blanco Soler (Madrid, 1894 – ibídem, 1988) y Casto Fernández Shaw (Madrid, 1896-ibídem, 1978), que se encargaron de emprender la ansiada renovación.⁹

Otro momento clave fue el 25 y 26 de octubre de 1930, cuando tuvo lugar en el Gran Hotel de Zaragoza una reunión de arquitectos y en la que surgió la idea de organizar un grupo en el que se encontraran todos los arquitectos a favor del progreso de la arquitectura, de ahí las siglas GATEPAC (Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea). Los impulsores de este movimiento fueron García Mercadal¹⁰ y Luis Sert.¹¹

Desgraciadamente, el comienzo de la Guerra Civil en nuestro país interrumpió violentamente toda la actividad creadora que supuso un verdadero cataclismo en el desarrollo arquitectónico que fue difícil de recuperar.¹²

6.2.- La imagen de España a través de los pabellones nacionales en las Exposiciones Universales (1851-1937)

Antes de ahondar en el estudio del proyecto español ideado para la Exposición de Nueva York de 1939, realizaremos un recorrido por las distintas imágenes que España ha ido proyectando a lo largo de la historia de las exposiciones universales, en las que participó con un pabellón.

La naturaleza efímera que acompaña a los edificios creados para estos certámenes, hizo de éstos el lugar propicio para la experimentación de los arquitectos en cuanto a técnicas y materiales, creando diseños inimaginables respecto a la arquitectura civil. Hubo otros, en cambio, que recurrieron a los antiguos lenguajes estéticos buscando reflejar el pasado glorioso de la nación. De este modo, las exposiciones se convirtieron,

⁹ DIÉGUEZ PATAO, S., *La generación del 25...*, op. cit., pp. 9-11.

¹⁰ Se puede decir que Fernando García Mercada sirvió como nexo de unión entre la *Generación del 25* y el GATEPAC.

¹¹ BOHIGAS, O., “Racionalismo...”, op. cit., p. 20.

¹² FLORES, C., *Arquitectura española contemporánea*, Madrid, Aguilar, 1989, p. 215.

como indica Calvo Teixeira, “en el campo de batalla entre el pasado, el presente y el futuro”.¹³

La Exposición Universal de Londres de 1851 inauguró estos certámenes como exponentes de la modernidad estructural¹⁴ con una obra paradigmática, el *Crystal Palace* (fig. 2), de Joseph Paxton. Su estructura de hierro fundido y vidrio combinaba los avances en ingeniería y el eclecticismo histórico propio de la Inglaterra victoriana.¹⁵

En 1867, la primera Exposición Universal de París albergó por primera vez pabellones de los países participantes como si de un “museo vivo” se tratara. Así, en el recinto ubicado en *Le Champ de Mars*, los visitantes pudieron contemplar una visión panorámica de todas las arquitecturas de la Tierra.¹⁶ En esta ocasión, España presentó un pabellón (fig. 3), que fue diseñado por el arquitecto Jerónimo de la Gándara y cuyo estilo recordaba al palacio salmantino de Monterrey.¹⁷

En la Exposición de Viena de 1873, el arquitecto Lorenzo Álvarez Capra recurrió al neomudéjar como el estilo más representativo del país para proyectar su edificio (fig. 4). En la fachada del pabellón se abrían una serie de vanos en arcos de herradura que destacaban de este modo su pasado musulmán.¹⁸

En 1878, París acogió de nuevo una Exposición Universal. En este caso, el recinto ferial se extendió hasta la colina del Trocadero. Coincidiendo con el apogeo del revival neoárabe en España, el arquitecto Agustín Ortiz de Villajos trazó un pabellón (fig. 5), que se caracterizaba por un “eclecticismo árabe”, tomando elementos de los edificios más significativos de la arquitectura hispanomusulmana.¹⁹

¹³ CALVO TEIXEIRA, L., *Exposiciones Universales. El mundo en Sevilla*, Barcelona, Labor, 1992, p. 3.

¹⁴ LÓPEZ CÉSAR, I., *Exposiciones Universales. Una historia de las estructuras*, Barcelona, Architect Publications, 2017, p. 23.

¹⁵ DE FUSCO, R., *Historia de la arquitectura contemporánea*, Madrid, Celeste Ediciones, 1992, pp. 64-65.

¹⁶ AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO...*, op. cit., p. 82.

¹⁷ *Ibidem*, p. 88.

¹⁸ *Ibidem*, p. 82.

¹⁹ CALATRAVA, J., “Paradigma islámico e historia de la arquitectura española: de las exposiciones universales a l manifiesto de la Alhambra”, en POZO, J. M., GARCÍA-DIEGO, H. y CABALLERO, B. (coords.), *Las exposiciones de arquitectura y la arquitectura de las exposiciones. La arquitectura española y las exposiciones internacionales (1929-1975)*, Pamplona, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Navarra, 2014, p. 31.

Posteriormente, en 1889, la ciudad de París volvió a ser escenario de una exposición con motivo del centenario de la toma de la Bastilla. La protagonista absoluta de este certamen fue la Torre Eiffel, una estructura vertical de hierro de 300 metros de altura,²⁰ que constituyó todo un hito en la ingeniería del siglo XIX. En contraste, España recurrió de nuevo a los estilos más identificativos de su pasado histórico para mostrar su “esencia arquitectónica” como nación. El arquitecto madrileño Arturo Mélida ideó un edificio ecléctico, cuya fachada aunaba elementos propios del gótico isabelino, el plateresco y el mudéjar²¹ (fig. 6).

En 1900, el Modernismo y el *Art Nouveau* definieron la temática de la exposición celebrada nuevamente en la capital francesa. Sin embargo, este cambio de siglo supuso para España un periodo de exaltación nacionalista que se acentuó tras el Desastre de 1898.²² En consecuencia, el arquitecto José Urioste “volvió su mirada a la poderosa España de Carlos V”²³ al diseñar el pabellón con reminiscencias al palacio de Monterrey de Salamanca o a la Universidad de Alcalá de Henares (fig. 7). Así, encontró en el denominado neoplateresco la severidad y el rigor que no aportaban los exotismos en ese momento.

La siguiente exposición a destacar fue la de Artes Decorativas e Industriales Modernas celebrada en París en 1925. Esta muestra tenía como objetivo manifestar la modernidad alcanzada dentro de la industria y la decoración, sin pretender que su éxito supusiera la consolidación del *Art Déco* a nivel mundial. Asimismo, las premisas de la muestra exigían a los participantes mostrar proyectos modernos prescindiendo de referencias al pasado. Pero, como señala Francisco J. Pérez Rojas, el espíritu moderno fue interpretado por los partícipes de manera diferente²⁴.

En el caso de España, el arquitecto zaragozano Pascual Bravo diseñó un pabellón con un marcado estilo regionalista andaluz identificado por los elementos decorativos de la fachada (fig. 8). Al mismo tiempo, otros arquitectos como Le Corbusier (*L'Esprit*

²⁰ BENÉVOLO, L., *Historia de...*, op. cit., p. 140.

²¹ AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO...*, op. cit., p. 92.

²² RODRIGUEZ DOMINGO, J. M., “La Alhambra efímera: el pabellón de España en la exposición universal de Bruselas (1910)”, *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, N° 28, 1997, p. 127.

²³ NAVASCUÉS PALACIO, P., “Regionalismo y arquitectura en España (1900-1930)”, *A&V. Monografías de Arquitectura y Vivienda*, Madrid, 1985, p. 29.

²⁴ PÉREZ ROJAS, F. J., “La Exposición de Artes Decorativas de París de 1925”, *Artigrama*, 21, 2006, p. 52.

Nouveau) (fig. 9) o Melnikov (*Pabellón de la URSS*) (fig. 10) estaban presentando dos propuestas mucho más rompedoras²⁵, por lo que España volvía a mostrar un evidente desfase respecto a las corrientes arquitectónicas del momento.

Años más tarde, en 1937, tuvo lugar la Exposición Internacional de las Artes y Técnicas para la Vida Moderna, la última celebrada en la capital francesa. Se desarrolló en medio de una crisis económica y de gran tensión internacional por las fuertes oposiciones ideológicas existentes. Esta tensión quedó patente en la confrontación entre los pabellones de la Alemania Nazi y la Unión Soviética situados en los jardines del Trocadero (fig. 11).

También España estaba viviendo uno de los momentos más oscuros de su historia, la Guerra Civil. Fue en plena contienda cuando el Gobierno de la Segunda República decidió participar en la muestra con un proyecto orientado en dar a conocer al mundo los horrores que estaba viviendo el país y transmitir un mensaje de socorro del bando republicano al resto del mundo.

Dos meses después de la apertura oficial del certamen, se inauguró el Pabellón español para la Exposición de París de 1937 (fig. 12), con un edificio que, como indica Patricia Díez Calvo, *resultó una magnífica muestra de arte, cultura y propaganda*.²⁶ Fue diseñado por los arquitectos José Luis Sert y Luis Lacasa, integrantes de la llamada *Generación del 25* y del GATEPAC.

El edificio consistió en una planta baja abierta, a la que se accedía por una escalinata, y dos pisos de planta rectangular. Sus formas geométricas puras y la sobriedad en su diseño nos recuerda a la arquitectura de Le Corbusier, que Sert conocía ampliamente.²⁷

²⁵ Le Corbusier aprovechó esta exposición para plasmar en su edificio un prototipo de la célula de vivienda económica, que se convertiría en el germen de las *unités d'habitation*. BENÉVOLO, L., *Historia de la arquitectura moderna...*, op. cit., p. 482.

Por otro lado, el pabellón de Melnikov se basaba en la sencillez y en la abstracción, una arquitectura rompedora que “mostraba los aspectos más progresivos de la arquitectura soviética hasta la fecha”. FRAMPTON, K., *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998, p. 173.

²⁶ Para estudiar con más detalle el Pabellón Español en la Exposición de París de 1937, véase DÍEZ CALVO, P., “El edificio del Pabellón español de la Exposición Internacional de París de 1937: un museo de arte de vanguardia al servicio de la Segunda República”, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Trabajo Fin de Grado, junio de 2018, p. 20.

²⁷ *Ibidem*, p. 17.

Este Pabellón albergó obras de los mejores artistas del momento, entre las que destacaron el *Guernica* de Picasso (fig. 13), que se exhibió por primera vez, y la *Fuente de Mercurio* de Alexander Calder (fig. 14). Además, participaron otros artistas cuyas obras supusieron un importante testimonio de la Guerra Civil, como los fotomontajes realizados por Josep Renau (figs. 15-16).

En definitiva, este pabellón fue el primero en separarse de los *revivals* tan arraigados a la arquitectura española, y supuso una renovación importante en la arquitectura española.

Tras haber hecho un repaso por los certámenes internacionales más sobresalientes de los siglos XIX y principios del XX, hemos podido comprobar cómo la arquitectura española había estado estancada respecto a las tendencias y novedades artísticas que se estaban desarrollando en el resto de países europeos.

El éxito inusitado que causó el pabellón del certamen de París hizo que se tomase como modelo para la Exposición de Nueva York de 1939. A pesar de no llegar a materializarse el Pabellón español fue el último gran evento organizado por la Segunda República.

6.3.- El Pabellón Español en la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: génesis y significado político

En 1939, el presidente Franklin Roosevelt inauguró la *New York World's Fair* con motivo de la conmemoración de los ciento cincuenta años de la presidencia de George Washington como primer presidente del país. Bajo el lema *The World of Tomorrow* pretendía convertirse en un símbolo de la paz mundial, y en un referente para el resto de países.²⁸ Paradójicamente, el certamen tuvo lugar en un momento en el que se evidenciaban las máximas diferencias entre países que desencadenarían poco después en la Segunda Guerra Mundial. De hecho, algunas naciones tuvieron que retirarse durante la celebración del mismo por haber sido invadidos por ejércitos enemigos.²⁹

Como bien señala Idoia Murga Castro, sabemos que el 16 de noviembre de 1936, en plena contienda civil, el Gobierno de la Segunda República española recibió la

²⁸ MURGA CASTRO, I., "El Pabellón Español...", *op. cit.*, p. 214.

²⁹ AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO...*, *op. cit.*, p. 30.

primera invitación oficial como país participante. Pero, debido a las desavenencias dentro de la propia organización,³⁰ no fue hasta 1938 cuando Fernando de los Ríos, embajador español en Washington, comunicara su aceptación. Poco tiempo después, el diario *The New York Times* hizo pública la noticia haciendo referencia al esfuerzo económico que suponía al país su apertura en mitad de la conflagración mundial.³¹

Una vez decidida su participación, numerosas personas y organismos se encargaron del proyecto. En este sentido, cabe mencionar a Albin Johnson, seleccionado por la feria para ser el Comisario para las cuestiones específicas del Pabellón de España; y a los arquitectos neoyorquinos Ralph Pomerance y Simon Breine como “arquitectos supervisores”. Por otro lado, en el Decreto del 12 de octubre de 1938, el gobierno de Negrín seleccionó a tres arquitectos, experimentados como colaboradores del gobierno republicano, a los que les dio cargos en el desarrollo del proyecto. Así, nombró a Manuel Sánchez Arcas como Presidente del Comité Interministerial de Dirección de la Participación; a Roberto Fernández Balbuena como Comisario General; y, finalmente, a Jesús Martí Martín como Comisario Adjunto y Arquitecto del Pabellón de España.³² También, se creó el Comité Interministerial de Dirección de la Participación Española en la Exposición Internacional de Nueva York que contaba con numerosos vocales de los distintos ministerios entre los que destacaba Francesc Galí por ser el Director General de Bellas Artes.³³ Además de los citados, se contó con la colaboración de artistas, entre los que encontramos a Ángel Ferrant, como encargado de la preparación de materiales y de las obras que se iban a enviar a este certamen, y a Luis Quintanilla, que, además de ser el artista principal de la muestra, fue nombrado Agregado Cultural de la Embajada española en Washington.³⁴ A él se debe que otros reputados artistas como el escultor Joan Rebull y el pintor Joaquim Sunyer colaboraran en el certamen.

³⁰ AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO...*, op. cit., p. 215.

³¹ “Spanish Loyalists Plan Fair Exhibit”, *The New York Times*, Nueva York, (1-09-1938), p. 23.

³² NEGRIN. J., “Presidencia del Consejo de Ministros”, *Gaceta de la República*, Madrid, 14 de octubre de 1938, p. 168.

³³ MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, op. cit., p. 217.

³⁴ La participación de Quintanilla en el proyecto causó discrepancias en el seno del Consejo de Ministros. Bernardo Giner, ministro de Telecomunicaciones se opuso a su designación, mientras que Indalecio Prieto, entre otros, se posicionó a favor. MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, op. cit., p. 219.

Tras el buen resultado que se había obtenido con la experiencia parisina, el Gobierno de la Segunda República planificó el Pabellón español para la Exposición de Nueva York como una nueva muestra orientada a la propaganda republicana, que destacase también las artes, las ciencias y la herencia colonizadora española, junto a las obras de diferentes artistas españoles. De hecho, se encargó de que todo el material que había estado en la muestra de París de 1937 pudiese ser exhibido en Nueva York.³⁵ Una de las obras demandadas fue la *Fuente de Mercurio* de Alexander Calder que, tras el éxito alcanzado en París, el gobierno republicano quiso que estuviese presente en la feria de Nueva York, sobre todo por el prestigio que se adquiriría al contar con un artista norteamericano tan reconocido en el mundo del arte.³⁶

Lamentablemente, todo el trabajo que se había llevado a cabo para montar una nueva muestra que reflejara la legalidad de la República, se perdió en el momento en que Franco proclamó su victoria. Y, aunque el presidente Roosevelt insistió en la participación de España hasta abril de 1939 ofreciéndole el mismo espacio al Gobierno nacional, éste declinó su invitación alegando falta de tiempo para su preparación.³⁷

Como consecuencia de esta negativa, muchas de las obras que se iban a exponer se han perdido o se han deteriorado. Igualmente, numerosos organizadores y colaboradores iniciales en el proyecto de la República fueron condenados al exilio por su ideología u olvidados porque sus ideas más avanzadas ya no encajaban en el país resultante tras el fin de la contienda civil.

6.3.1.- El Pabellón y su resolución arquitectónica

En 1935, en medio de la gran depresión americana, Estados Unidos comenzó a organizar un evento que cuatro años más tarde se convertiría en la Exposición Internacional de Nueva York, la más grande y costosa celebrada en Estados Unidos hasta el momento.³⁸ El recinto se ubicó en el parque de *Flushing Meadows* y contó con una superficie de casi quinientas hectáreas. En él participaron cincuenta y ocho países y treinta y tres estados federales.

³⁵ MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 217.

³⁶ *Ibidem*, p. 230.

³⁷ *Ibidem*, p. 233.

³⁸ CALVO TEIXEIRA, L., *Exposiciones Universales...*, *op. cit.*, p. 147.

Siguiendo con el hilo conductor *El mundo del mañana*, la temática de la muestra se centraba en la visión de una nueva sociedad que apostaba por el progreso y el consumo de masas.³⁹ Dos monumentos se convirtieron en los símbolos del certamen: el *Tyron*, un obelisco de tres caras, y el *Perisphere*, una gran esfera (figs. 17-18). Ambos funcionaron como centro neurálgico de la muestra, mientras que a su alrededor se distribuyeron los demás espacios, entre los que se encontraban el Hall de las Naciones, el Patio de la Paz, la Laguna de las Naciones, el Lago de la Fuente, la Zona de Diversión y los pabellones de los países participantes (fig. 19). A diferencia de la muestra de París de 1937, la Exposición de Nueva York contó con un Consejo de Diseño, que dictó unas pautas estilísticas homogeneizando el aspecto de las fachadas y las alturas de los edificios, así como las esculturas, los carteles y la iluminación exterior.⁴⁰ De este modo, el arquitecto Jesús Martí Martín no contó con la libertad que tuvieron José Luis Sert y Luis Lacasa para diseñar el pabellón de 1937.

Aunque no se conservan planos de este recinto expositivo, Idoia Murga pudo consultar la escasa documentación existente sobre el proyecto, gracias a la cual sabemos que el espacio designado a España se encontraba en el ala derecha del *Hall of Nations* y formaba parte del conjunto GQ. Concretamente era el denominado GQ-7 (fig. 20) y compartía bloque con los pabellones de Lituania, Irak, Japón y la URSS, situados en el lado oriental del *Lagoon of Nations*⁴¹ (fig. 21). El otro lado estaba compuesto por otro grupo de edificios simétricos que integraban el resto de pabellones, y rematando el eje monumental se encontraba el edificio de los Estados Unidos simbolizando el nexo de unión de todos los países.

El edificio asignado a España tenía forma ligeramente trapezoidal y se podía acceder por ambas fachadas. Además, estaba dotado de una única planta, a la que se solicitó añadir otra, con paredes revocadas en yeso y estuco de cemento al exterior. Presentaba un acabado tosco para que, tanto el diseño interior del edificio como el discurso expositivo, quedara a disposición de los integrantes.⁴²

³⁹ AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO...*, op. cit., p. 30.

⁴⁰ MURGA CASTRO, I., "El Pabellón Español...", op. cit., p. 219.

⁴¹ *Ibidem*, p. 220.

⁴² *Ibidem*, p. 222.

A petición de la organización, la construcción interior debía estar acabada para el 15 de enero de 1939, y la instalación completa par el 30 de marzo para poderse inaugurar a principios de abril. Sin embargo, la llegada al poder de Franco el 1 de abril de ese año, supondría la cancelación del proyecto, por lo que este fue el último gran encargo institucional del gobierno republicano.

6.3.2.- El Pabellón como integrador de las artes

Para la muestra del Pabellón español en la Exposición de Nueva York se quiso contar con los artistas españoles más destacados del momento, pero que, por otro lado, estuvieran a favor de la causa republicana. Como hemos mencionado con anterioridad, *The New York Times* anunció a algunos de esos artistas y las obras que presentarían al certamen. Así, Luis Quintanilla pintaría cuatro paneles al fresco, Joaquim Sunyer presentaría un gran óleo y la *Fuente de Mercurio*, que creó sensación en París, formaría parte de la Exposición de Nueva York.⁴³

En 1938, el Gobierno de la República le encargó a Quintanilla la realización de unos frescos para el Pabellón. En esos momentos, era uno de los artistas más conocidos en Nueva York, que además había estado en el frente a favor de la causa republicana.⁴⁴ Se trataba de cinco paneles de amplias dimensiones (cuatro de ellos de 2x2,5 m y el quinto, de 2x1,5 m) que conformaban un conjunto bajo el lema *The Actual Moment in Spain*.⁴⁵ Individualmente, se titulaban *Hambre*, *Dolor*, *Destrucción*, *Huida* y *Soldados*⁴⁶ (figs. 22-27) y se han llegado a denominar *Los otros Guernicas* por las similitudes existentes entre ambos.⁴⁷ Las dimensiones alcanzadas por la obra de Quintanilla, 11,5 m, guarda relación con la medida del *Guernica*, compartiendo además la misma temática: la Guerra Civil. Estos frescos describían las consecuencias de la guerra sobre el pueblo civil, pero de manera menos épica que el *Guernica*. Lejos de hablar de rabia o enfado, este pintor quiso expresar la tristeza y el sufrimiento del pueblo. Asimismo, lo expresó en el panel *Soldados*, en el que retrata a un grupo de militares desarmados y desolados, afectados por la guerra. En esta última pintura,

⁴³ “Spanish Loyalists...”, *op. cit.*, p. 23.

⁴⁴ LÓPEZ SOBRADO, E., “Tristes guerras, tristes, tristes. Los frescos de Luis Quintanilla”, en AA.VV., *Miguel Hernández: la sombra vencida. 1910-2010* (catálogo exposición), Madrid, Vol. 1, 2010, p. 107.

⁴⁵ Actualmente el conjunto es conocido como *Ama la paz y odia la guerra*.

⁴⁶ Estas obras se conservan en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria.

⁴⁷ LÓPEZ SOBRADO, E., “Tristes guerras...”, *op. cit.*, p. 108.

Quintanilla, haciendo un guiño a Estados Unidos, quiso homenajear al batallón americano Lincoln-Washington de las Brigadas Internacionales, que luchó apoyando el bando republicano.⁴⁸

Otro de los artistas fue Joaquim Sunyer, uno de los máximos representantes del Noucentisme catalán. Participó en la muestra gracias a su amigo Quintanilla. Este pintor iba a colaborar en el Pabellón aportando un gran óleo del que no conocemos más detalles. Lo que sí es cierto es que Sunyer también iba a homenajear al pueblo americano con un mural sobre el *Erika Reed*, el primer barco americano que llevó comida y medicamentos a España y evacuó a algunos españoles durante la Guerra Civil. Su interés por la luz mediterránea y su estilo clasicista, encajaba con la figuración y los realismos de los murales del artista estadounidense Abraham Lishinsky exhibidos en Nueva York durante la feria (fig. 28).

Asimismo, Joan Rebull, artista que cabe citar, también participó por iniciativa de Quintanilla. Este escultor cántabro realizaría una escultura para presidir el frente del Pabellón.⁴⁹ Tal y como indicaba el Consejo de Diseño de la Exposición, tenía que tener una altura de doce pies, y aunque preferiblemente tuviera que estar fabricada con yeso, esta se ejecutaría en caoba.⁵⁰ Su obra se caracteriza por el realismo poético, por lo que guardaba relación con aspectos de la Nueva Objetividad europea que estuvo presente en algunas esculturas del certamen.

Además de los artistas ya mencionados por el periódico neoyorquino, existen otros como Josep Renau que también participaría en este certamen. Renau, Director General de Bellas Artes hasta abril de 1938, había diseñado para la muestra parisina una serie de fotomontajes y unos carteles, cuyo programa estaba vinculado con la tradición de la cultura española.⁵¹ Para el certamen de Nueva York, este artista valenciano expondría los fotomontajes destinados a ilustrar *Los 13 puntos de Negrín*⁵² (fig. 29),

⁴⁸ MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 225.

⁴⁹ GARCÍA VERGARA, M., “Burning dreams. España en la New York World’s Fair de 1939: del sueño racional a la pesadilla delirante”, en POZO, J. M., GARCÍA-DIEGO, H. y CABALLERO, B. (coords.), *Las exposiciones de arquitectura...*, *op. cit.*, p. 299.

⁵⁰ MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 228.

⁵¹ DÍEZ CALVO, P., “El edificio del Pabellón...”, *op. cit.*, p. 22.

⁵² Se trata de un programa propagandístico y estratégico, que el propio Negrín hizo público el 1 de mayo de 1938 para buscar apoyos internacionales.

que compartían algunos elementos con el programa cartelístico de París, como las imágenes agrarias, de militares o de atletas⁵³ (figs. 15-16).

Tras haber mencionado a los artistas colaboradores, cabe señalar que no se tiene constancia de la participación de otros artistas contemporáneos, pero es posible que hubiera otros que, como Alexander Calder y, tras el éxito cosechado en París, “reutilizaran” sus obras para la Exposición de Nueva York. Más aún, Idoia Murga abre la posibilidad de que, en el caso de que se hubiera inaugurado la Exposición, el Pabellón español hubiese contado con el *Guernica* como uno de los “mayores reclamos”.⁵⁴

6.3.3.- El Pabellón y su influencia posterior

A pesar de que la exposición Internacional de Nueva York de 1939 se gestó con una intención reconciliadora entre los países, no logró su objetivo, ya que al poco tiempo de inaugurarse comenzó la mayor contienda bélica de la historia en la que muchos de los países participantes se vieron envueltos. España tampoco fue una excepción.

Pese a estar en plena contienda civil, el Gobierno de la República planificó la participación de España en la exposición neoyorquina, de manera similar a la celebrada en París en 1937, debido a su gran éxito. Se pretendía recurrir a artistas como Quintanilla, Sunyer o Renau para denunciar a través de su obra la situación vivida en España. Así, se convertiría en una llamada de socorro a la comunidad internacional y en el último gran proyecto propagandístico del gobierno republicano. Pero todos los planes se vieron truncados al finalizar la Segunda República y comenzar la dictadura de Franco.

La vinculación de muchos de los arquitectos y artistas implicados en la exposición, supuso que, con el fin de la Segunda República, tuvieran que tomar el camino del exilio. Así, el país perdió a notables talentos de la historia cultural y artística quedando de nuevo anclado en el pasado.

⁵³ MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 228.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 231.

Aunque el proyecto del Pabellón no llegara a materializarse, el arte español no quedó sin representación en el certamen. De hecho, en la zona de Diversión, al margen del control estilístico de los organizadores, se ubicó el pabellón *Dream of Venus* diseñado por Salvador Dalí⁵⁵ (fig. 30). Tal y como se esperaba fue todo un éxito. Se trataba de una instalación surrealista llena de fantasía, donde se entremezclan objetos, pintura y escultura con una animación de *performers* semidesnudas. Su construcción fue una antítesis del espíritu racional y pragmático que predominaba en la feria.⁵⁶

Hubo que esperar hasta 1958 cuando Bruselas organizó la primera Exposición Universal tras los acontecimientos bélicos para que España participase con un pabellón diseñado por los arquitectos José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún⁵⁷ (fig. 31). Éste siguió el estilo de sus antecesores de convertirse en un escaparate de propaganda política. Su diseño, basado en un sencillo hexágono modular repetido a lo largo de la estructura, le permitió adaptarse a los difíciles condicionantes del lugar (figs. 32-33). Así, logró el Primer Premio del certamen y fue considerado uno de los mejores edificios de la arquitectura española del siglo XX.⁵⁸

7.- Conclusiones

En definitiva, el Pabellón español para la Exposición Internacional de Nueva York fue concebido tomando como modelo el diseñado para el certamen de París celebrado dos años antes. Ambos proyectos fueron aprobados por el Gobierno de la Segunda República y, tras el éxito alcanzado por el primero, se decidió seguir los mismos pasos. Lamentablemente, no se pudo llevar a cabo a causa de la derrota del régimen republicano. Este pabellón fue ideado como una obra de arte total que incluía todo tipo de manifestaciones artísticas, cuyo contenido poseería fines propagandísticos para la causa bélica.

⁵⁵ GARCÍA VERGARA, M., “Burning dreams...”, *op. cit.*, p. 293.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 294.

⁵⁷ IZQUIERDO ESTEBAN, S., “Arquitecturas efímeras”, *Arquitectura. Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM)*, N° 347, 2007, p. 106.

⁵⁸ CEJADOR AMBROJ, M.ª Á., “Arte e identidad en la arquitectura efímera del siglo XX: el Pabellón de España para la Exposición Internacional de Bruselas de 1958”, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Trabajo Fin de Máster, 2018, p. 41.

Conociendo algunas de las obras que se iban a exponer en él podemos decir que también se pretendía hacer un homenaje a los voluntarios estadounidenses, en concreto, a la Brigada Lincoln que, pese a haber firmado un pacto de no-intervención, estuvieron a favor de la Segunda República. Por otro lado, el tono general de las obras conocidas que se exhibirían en él resulta menos transgresor y épico que el mostrado en París. A diferencia del *Guernica* de Picasso, una obra violenta y comprometida con el cubismo, que relata el horror que se vivió durante el bombardeo de Guernica, los frescos de Quintanilla no describen un momento en particular, sino que es una pintura atemporal, que hace referencia al sufrimiento que se produce en todas las guerras. Por lo que ya no advertimos esa denuncia y ese carácter heroico que tenían las obras exhibidas en París.

La negativa por parte del régimen de Franco de continuar con la representación española en la Exposición de Nueva York provocó que el proyecto cayera en el olvido, así como los artistas y las obras por ellos concebidas para el certamen. Otros tuvieron que exiliarse para poder seguir ejerciendo su profesión. Como consecuencia, el país se “vacío” de importantes figuras del panorama artístico español.

El final de la contienda inauguró en España un período en el que reinaba de nuevo una mentalidad arquitectónica y cultural anclada en el pasado y desconectada de la realidad⁵⁹, que tardaría aún tiempo en modernizarse de nuevo.

8.- Agradecimientos

Quiero agradecer a la Dra. Mónica Vázquez Astorga, directora de este Trabajo Fin de Grado, sus indicaciones, seguimiento y apoyo por hacer posible la realización del mismo. Por último, quiero agradecer a mi familia su apoyo y su paciencia.

⁵⁹ FLORES, C., *Arquitectura...*, op. cit., p. 232.

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad

Virginia Aznar Tejedor

9.- Apéndice gráfico

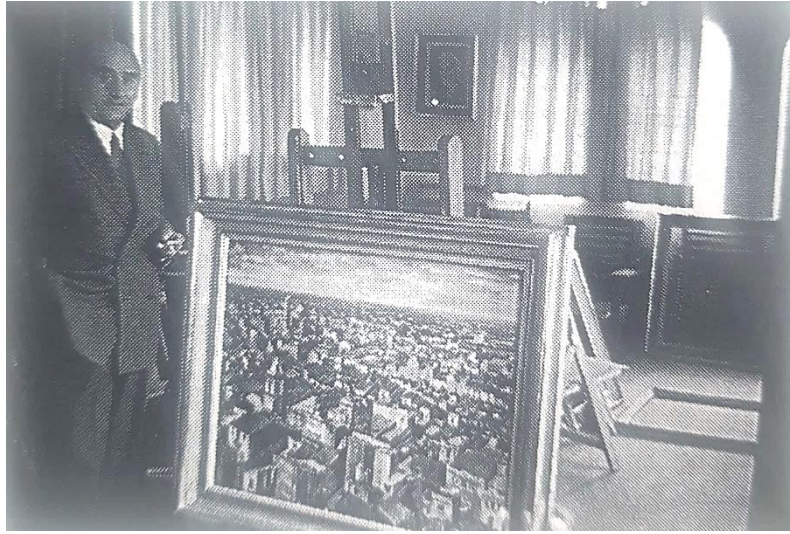


Fig. 1. *Arquitecto Jesús Martí Martín junto a una de sus pinturas*
(Fuente: AGRAMUNT LACRUZ, F., *Arte en las alambradas...*, op. cit., p. 260)



Fig. 2. *Crystal Palace en la Exposición Internacional de Londres de 1851*
(Fuente: <https://www.britannica.com/topic/Crystal-Palace-building-London>)
(Fecha de consulta: 20-VI-2021)

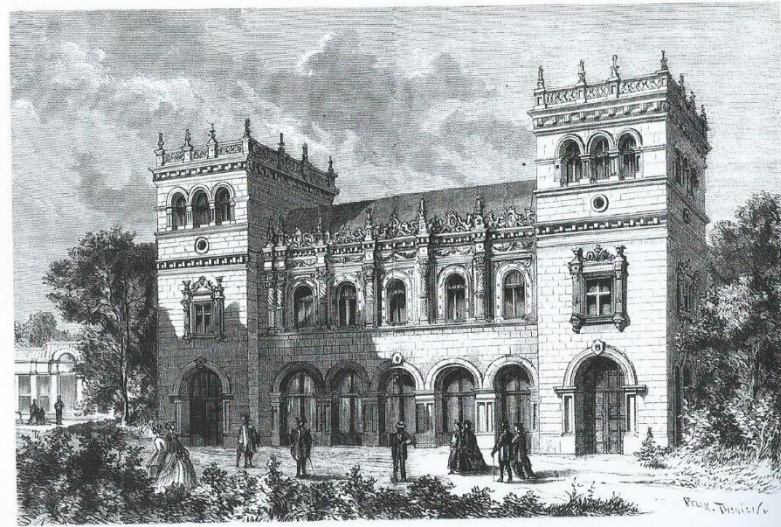


Fig. 3. *Fachada del Pabellón Español en la Exposición Universal de París de 1867*
(Fuente: AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO...*, *op. cit.*, p. 88)

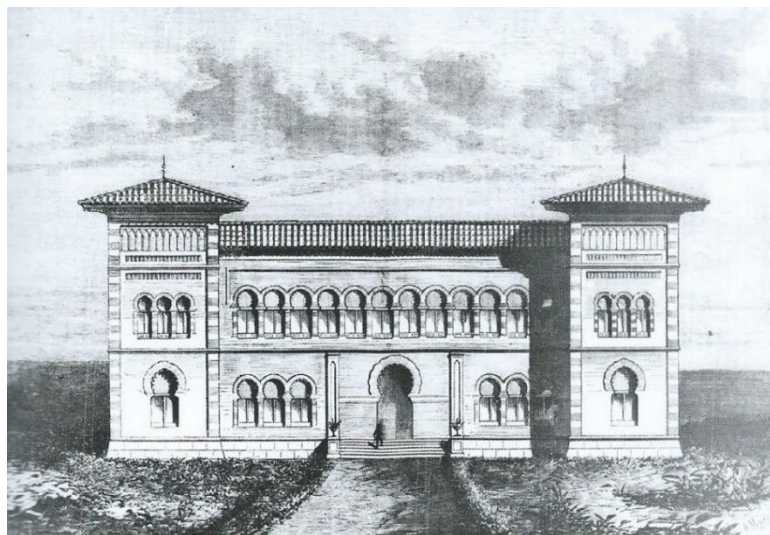


Fig. 4. *Pabellón de España en la Exposición Universal de Viena de 1873*
(Fuente: AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO...*, *op. cit.*, p. 157)

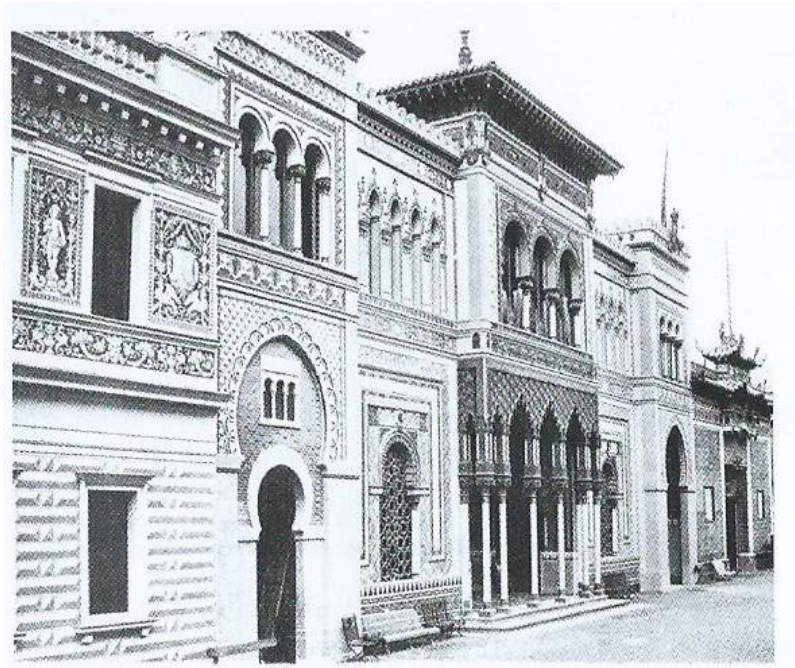


Fig. 5. *Pabellón Español en la Exposición Universal de París de 1878*

(Fuente: AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO...*, op. cit., p. 84)

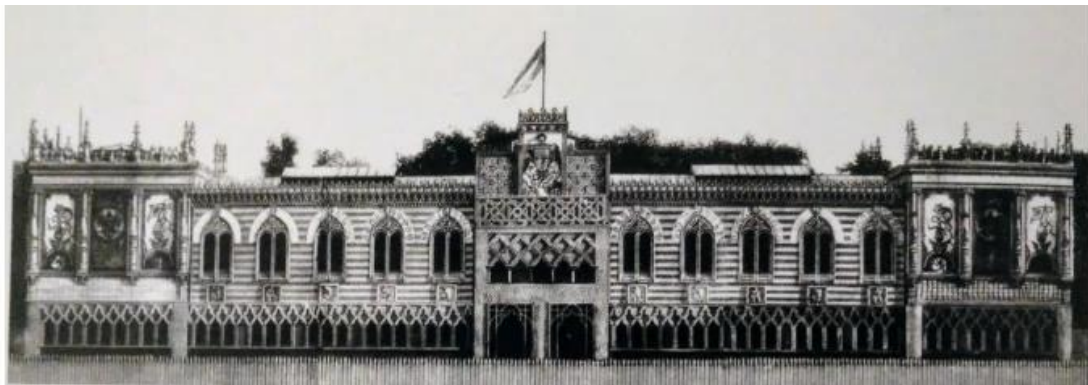


Fig. 6. *Pabellón Español en la Exposición de París de 1889*

(Fuente: AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO...*, op. cit., p. 82)



Fig. 7. *Vista del Pabellón Español (edificio de la derecha) en la Exposición Universal de París de 1900*

(Fuente: <https://repository.library.brown.edu/studio/item/bdr:87164/>)

(Fecha de consulta: 10-IV-2021)

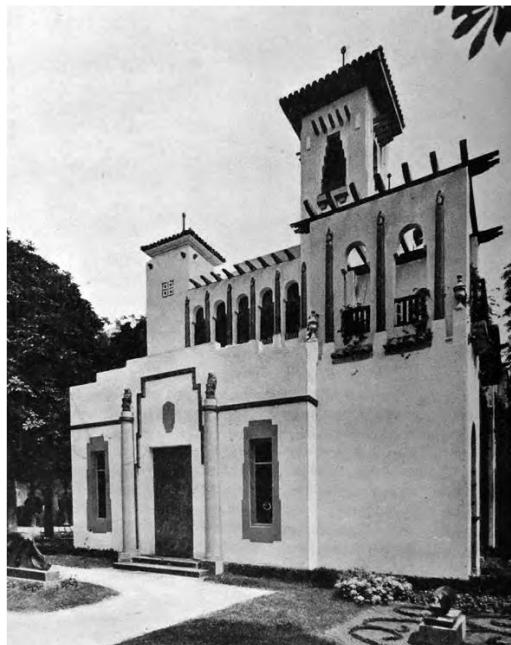


Fig. 8. *Pabellón Español en la Exposición de Artes Decorativas e Industriales Modernas de París de 1925*

(Fuente: POZO, J. M., GARCÍA-DIEGO, H. y CABALLERO, B. (coords.), *Las exposiciones de arquitectura.....*, op. cit., p. 165)

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad

Virginia Aznar Tejedor



Fig. 9. Pabellón L'Esprit Nouveau de Le Corbusier en la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas de París de 1925

(Fuente: <https://www.disenoyarquitectura.net/2008/12/el-pabellon-de-nouveau-1922-le.html>) (Fecha de consulta: 6-V-2021)

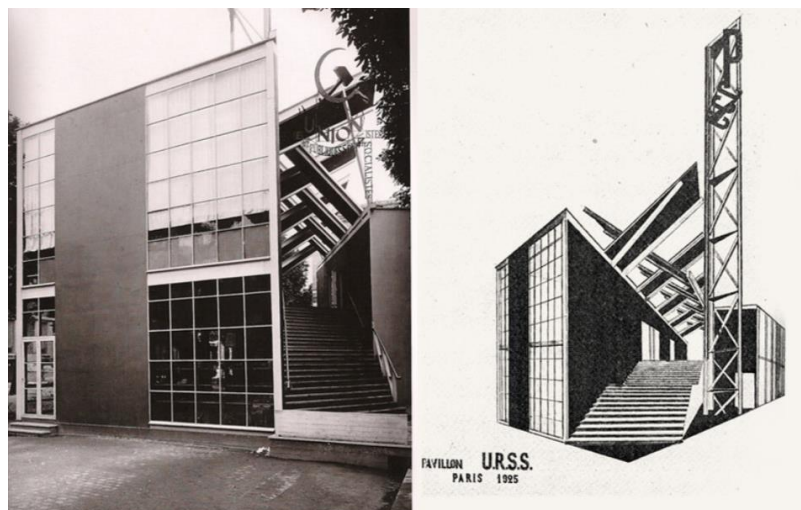


Fig. 10. Pabellón de la URSS de Melnikov en la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas de París de 1925

(Fuente: <https://www.flickr.com/photos/27862259@N02/5841729813>)

(Fecha de consulta: 6-V-2021)

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad
Virginia Aznar Tejedor



Fig. 11. *Imagen panorámica de la Exposición Internacional de París de 1937 con los pabellones de Alemania y de la URSS*

(Fuente: <https://lookingeurope.files.wordpress.com/2016/05/wp-1463483428568.jpeg?w=656>) (Fecha de consulta: 13-V-2021)



Fig.12. *Aspecto parcial del Pabellón Español en la Exposición de París de 1937*

(Fuente: AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO...*, op. cit., p. 62)



Fig. 13. *El Guernica de Pablo Picasso, conservado en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid*

(Fuente: <https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/guernica>)

(Fecha de consulta: 13-V-2021)



Fig. 14. *Planta baja del Pabellón de la Exposición de París de 1937 en la que se podían contemplar el Guernica y la Fuente de Mercurio*

(Fuente: DÍEZ CALVO, P., “El edificio del Pabellón...”, *op. cit.*, p. 43)

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad

Virginia Aznar Tejedor

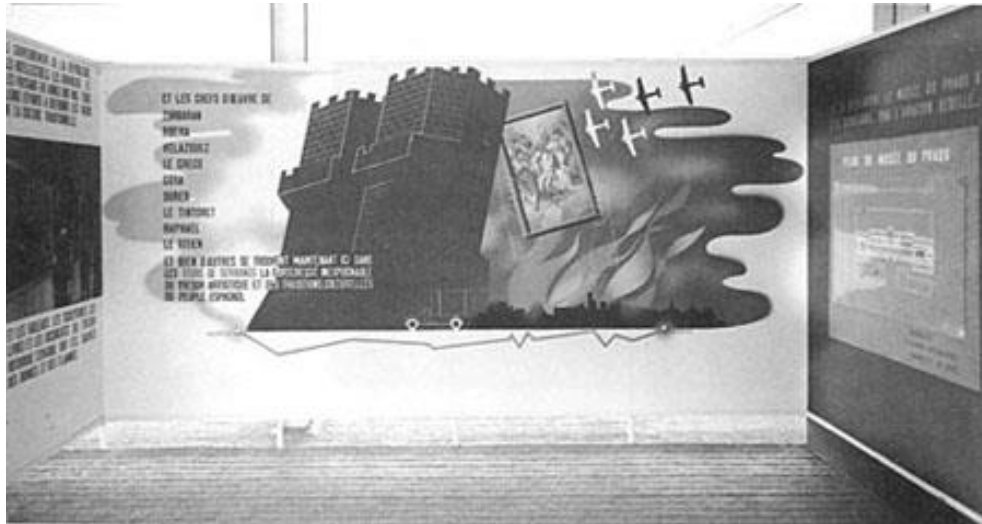


Fig. 15. *Fotomontajes de Josep Renau para el Pabellón Español en la Exposición de París de 1937*

(Fuente: DÍEZ CALVO, P., “El edificio del Pabellón...”, *op. cit.*, p. 44)



Fig. 16. *Fotomontajes de Renau localizados en la segunda planta del Pabellón Español en la Exposición de París de 1937*

(Fuente: DÍEZ CALVO, P., “El edificio del Pabellón...”, *op. cit.*, p. 54)



Fig. 17. *Póster oficial de la Exposición de Nueva York de 1939*

(Fuente: CALVO TEIXEIRA, L., *Exposiciones Universales...*, op. cit., p. 150)



Fig. 18. *Vista del Lago de las Naciones con el Tyron y el Perisphere de fondo, en la Exposición Internacional de Nueva York de 1939*

(Fuente: <https://fotoscuriosas.org/imagenes-de-la-feria-mundial-de-nueva-york-de-1939/>) (Fecha de consulta: 29-V-2021)

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad
Virginia Aznar Tejedor

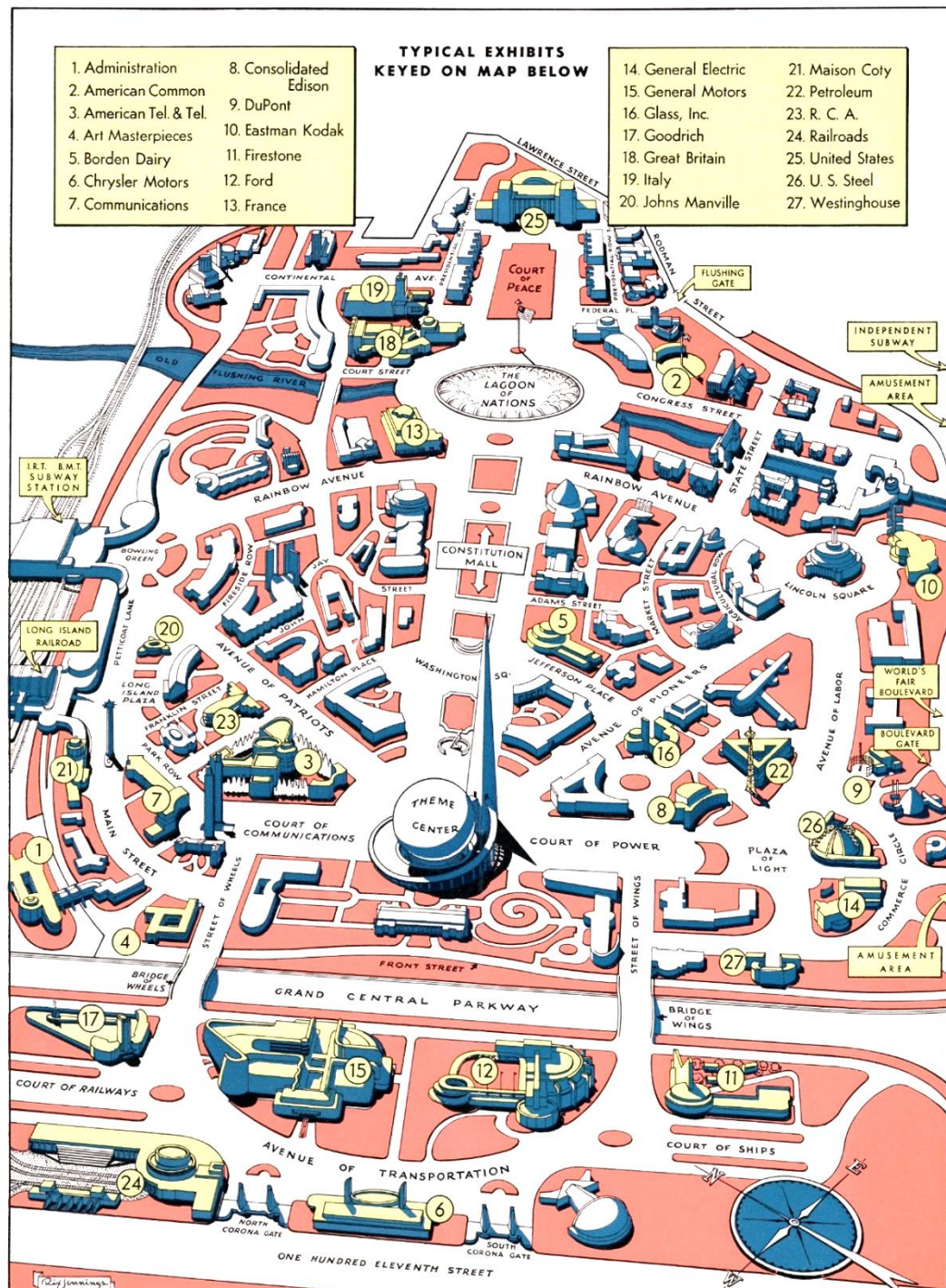


Fig. 19. Plano de la Exposición Internacional celebrada en Nueva York en 1939

(Fuente: <https://www.knowol.com/information/new-york/map-new-york-1940-worlds-fair/>) (Fecha de consulta: 29-V-2021)

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad
Virginia Aznar Tejedor

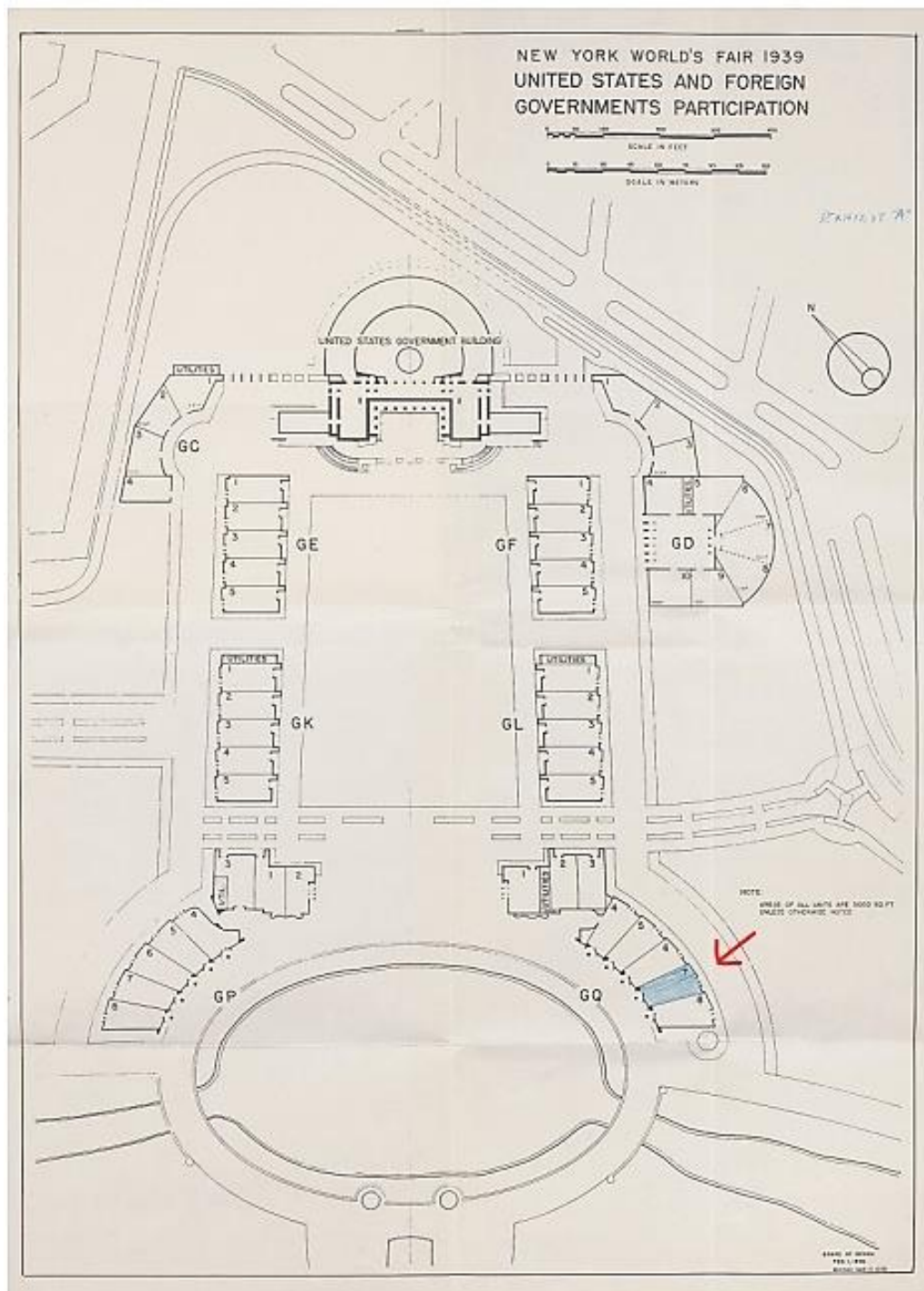


Fig. 20. Plano con el espacio GQ-7 designado al Pabellón español en la Exposición Internacional de Nueva York de 1939

(Fuente: MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 221)



Fig. 21. Vista del grupo de pabellones GQ en el Hall de las Naciones de la Exposición Internacional de Nueva York, 1939

(Fuente: GARCÍA VERGARA, M., “Burning dreams...”, *op. cit.*, p. 295)



Fig. 22. Hipótesis sobre la colocación de los paneles que forman el mural de Quintanilla realizado para el Pabellón español de la Exposición de Nueva York de 1939

(Fuente: MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 227)

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad

Virginia Aznar Tejedor



Fig. 23. Soldados de Luis Quintanilla, conservado en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria

(Fuente: MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 227)



Fig. 24. Huida de Luis Quintanilla, conservado en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria

(Fuente: MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 227)



Fig. 25. *Hambre* de Luis Quintanilla, conservado en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria

(Fuente: MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 227)



Fig. 26. *Destrucción* de Luis Quintanilla, conservado en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria

(Fuente: MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 227)



Fig. 27. *Dolor* de Luis Quintanilla, conservado en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria

(Fuente: MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 227)



Fig. 28: Abraham Lishinsky trabajando en el mural para el Edificio Médico y de la Salud Pública en la Exposición Internacional de Nueva York de 1939.

(Fuente: <https://www.aaa.si.edu/collections/items/detail/murals-abraham-lishinsky-medical-and-public-health-building-new-york-worlds-fair-11540>)
(Fecha de consulta: 29-V-2021)

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad

Virginia Aznar Tejedor



Fig. 29. Los 13 puntos de Negrín, *elaborados para el Pabellón español en la Exposición Internacional de Nueva York de 1939*

(Fuente: MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 227)

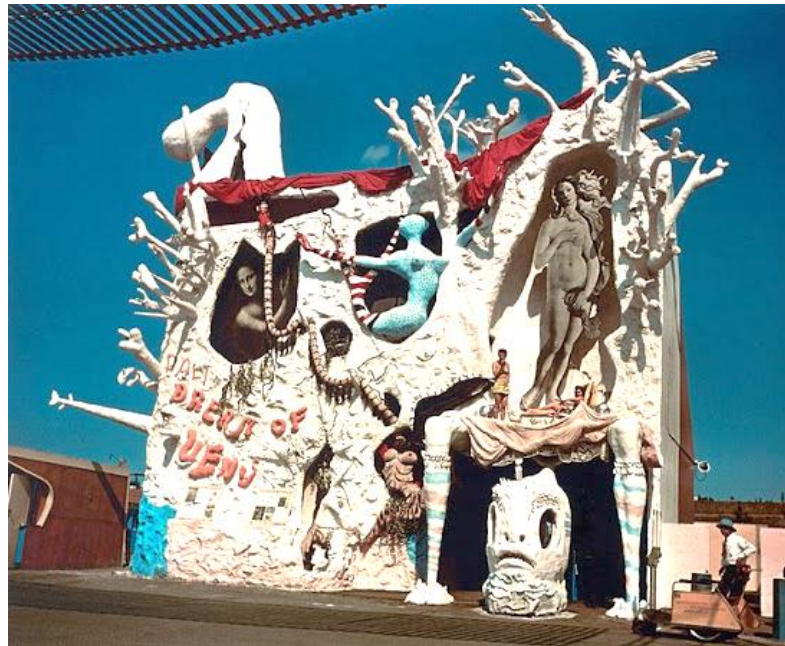


Fig. 30. *Pabellón Dream of Venus realizado por Salvador Dalí para la Exposición Internacional de Nueva York de 1939*

(<https://www.vintag.es/2018/07/dream-of-venus-salvador-dali.html>)
(Fecha de consulta: 29-V-2021)



Fig. 31. *Exterior del Pabellón de España en la Exposición de Bruselas de 1958*

(Fuente: CEJADOR AMBROJ, M.^a Á., “Arte e identidad en...”, *op. cit.*, p. 41)

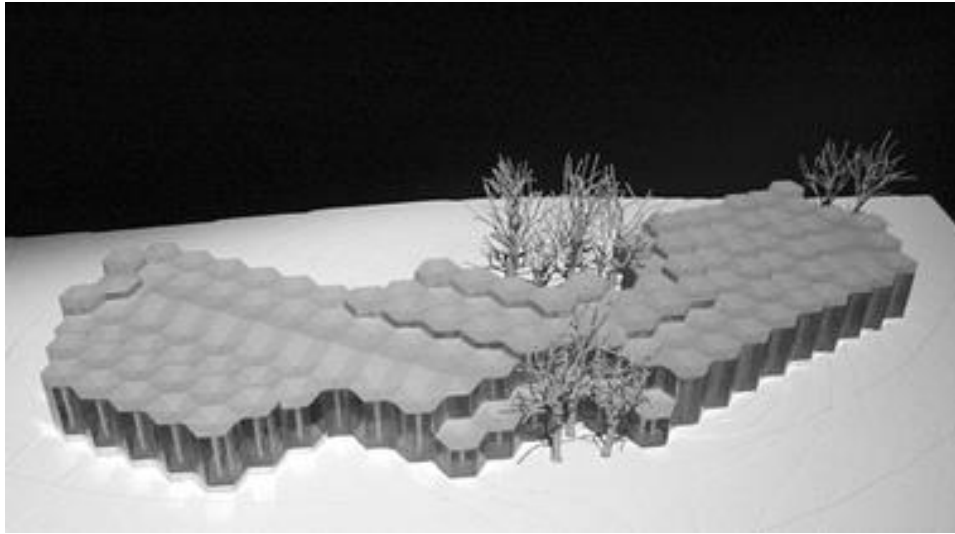


Fig. 32. *Maqueta del Pabellón de España en la Exposición de Bruselas de 1958*

(Fuente: <https://stepienybarno.es/blog/2009/09/14/pabellon-de-espana-en-la-exposicion-de-bruselas-corrales-y-molezun-1958/>) (Fecha de consulta: 29-V-2021)



Fig. 33. *Detalle de los “paraguas” y de los cerramientos en vidrio del Pabellón español en la Exposición Universal de Bruselas de 1958*

(Fuente: CEJADOR AMBROJ, M.^a Á., “Arte e identidad en...”, *op. cit.*, p. 41)

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad

Virginia Aznar Tejedor

10.- Apéndice documental

Documento 1. Perfil biográfico del arquitecto Jesús Martí Martín

1899. Nació en Castellón de la Plana.

1921-1926. Estudió en la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

1925. Perteneció a la llamada *Generación del 25*, formada por un grupo de arquitectos renovadores preocupados por establecer vínculos con la vanguardia europea.

1927. Obtuvo el título en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

1929. Colaboró con los arquitectos Miguel García-Lomas y Manuel Martínez Ángel en la construcción de edificios de viviendas en Gran Vía, núm. 62.⁶⁰

1931. Profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid.

Como arquitecto destacó por sus proyectos urbanísticos para pueblos y por sus construcciones de bajo presupuesto.⁶¹

1935. Proyectó, junto con Manuel Sánchez Arcas, el nuevo edificio para el Centro de Estudios Históricos de Madrid, pero debido al estallido de la Guerra Civil no se llegó a realizar.

1936-1939. Colaboró con la Junta de Defensa en la protección del Tesoro Artístico Nacional, y realizó una importante labor en la Defensa del Patrimonio Artístico Nacional.

1937. Le encargaron el diseño del Pabellón Internacional de la Segunda República Española en París, pero prefirió quedarse en Madrid diseñando refugios.⁶²

1939. Asistió, junto al arquitecto Luis Lacasa, al Congreso Internacional de la Vivienda en Moscú.

1939. Al finalizar la Guerra Civil se refugió en Francia, y más tarde se exilió a México, donde siguió ejerciendo su profesión como arquitecto.

⁶⁰ AGRAMUNT LACRUZ, F., *Arte en las alambradas. Artistas españoles en campos de concentración, exterminio y gulags*, Valencia, Universidad de Valencia, 2016, pp. 259-262.

⁶¹ MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español...”, *op. cit.*, p. 217.

⁶² AGRAMUNT LACRUZ, F., *Arte en las alambradas...*, *op. cit.*, p. 261.

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad

Virginia Aznar Tejedor

1939. Inició su trabajo con varios encargos para el SERE (Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles) y construyó en Cuernavaca algunas residencias particulares.

Más tarde abandonaría la arquitectura para dedicarse únicamente a la pintura.

1970. Tuvo lugar su única exposición pictórica en el Palacio de Bellas Artes de México.

1975. Jesús Martí Martín falleció en México, donde vivió los últimos años de su vida exiliado.

11.- Bibliografía

11.1.- Bibliografía general

- AA.VV., *Las exposiciones Universales*, Madrid, Colegio de Arquitectos de Madrid, Colección Cátedras, 1986.
- AA.VV., *MOVIMIENTO EXPO. Las exposiciones universales y la aportación española*, Madrid, España Expone. Sociedad Estatal para Exposiciones Internacionales, 2008.
- AGRAMUNT LACRUZ, F., *Arte en las alambradas. Artistas españoles en campos de concentración, exterminio y gulags*, Valencia, Universidad de Valencia, 2016.
- BALDELLOU, M. Á. y CAPITEL, A., *Arquitectura española del siglo XX* (Col. Summa Artis, XL), Madrid, Espasa Calpe, 1996.
- BENÉVOLO, L., *Historia de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1994.
- BIEL IBÁÑEZ, P. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. (coords.), *Lecciones de los maestros. Aproximación histórico-artística a los grandes historiadores de la arquitectura española*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2011.
- BOHIGAS, O., “Racionalismo y vanguardia internacional”, en AA.VV., *Arquitectura del siglo XX: España* (catálogo de la exposición organizada por el Pabellón de España en la EXPO 2000 Hannover), Madrid, Tanais Ediciones, 2000.
- CALVO SERRALLER, F., “¿Aislamiento internacional o vacío social? Reflexiones sobre el arte español de la década de los cuarenta a través de las exposiciones”, en AA.VV., *Arte para después de una guerra* (catálogo exposición), Madrid, Comunidad de Madrid, 1993.
- CALVO TEIXERA, L., *Exposiciones Universales. El mundo en Sevilla*, Barcelona, Labor, 1992.
- CANOGAR, D., *Ciudades efímeras. Exposiciones Universales: Espectáculo y Tecnología*, Madrid, Julio Ollero Editor, 1992.
- CAPITEL, A., “Notas en torno al arquitecto José Luis Sert”, en AA.VV., *4 centenarios*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio editorial de la Universidad de Valladolid, 2002.
- CASANOVA, J. y GIL ANDRÉS, C., *Historia de España en el siglo XX*, Barcelona, Editorial Ariel, 2009.

- CEJADOR AMBROJ, M.^a Á., *Arte e identidad en la arquitectura efímera del siglo XX: el Pabellón de España para la Exposición Internacional de Bruselas de 1958*, Trabajo Fin de Máster, Universidad de Zaragoza, 2018.
- DE FUSCO, R., *Historia de la arquitectura contemporánea*, Madrid, Celeste Ediciones, 1992.
- DÍEZ CALVO, P., *El edificio del Pabellón español de la Exposición Internacional de París de 1937: un museo de arte de vanguardia al servicio de la Segunda República*, Trabajo Fin de Grado, Universidad de Zaragoza, 2018.
- DIÉGUEZ PATAO, S., *La generación del 25: primera arquitectura moderna en Madrid*, Madrid, Cátedra, 1997.
- FLORES, C., *Arquitectura española contemporánea*, vol. I, Madrid, Aguilar, 1989 (primera reimpresión).
- FRAMPTON, K., *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1998.
- FRANCASTEL, P., *Arte y técnica en los siglos XIX y XX*, Madrid, Editorial Debate, 1990.
- FUSI, J. P. y PALAFOX, J., *España: 1808-1996. El desafío de la modernidad*, Madrid, Espasa Forum, 1997.
- HERNÁNDEZ MATEO, F. D., *La búsqueda de la modernidad en la arquitectura española (1898-1958). Medio siglo de eclecticismo*, Córdoba, Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 1997.
- HERNANDO, J., *Arquitectura en España, 1770-1900*, Madrid, Cátedra, 1989.
- LOMBA, C., “Objetivo prioritario de la República: modernizar las artes”, en MURGA CASTRO, I. y LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M., *Política cultural de la Segunda República*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2016, pp. 77-90.
- LÓPEZ CÉSAR, I., *Exposiciones Universales. Una historia de las estructuras*, Barcelona, Bureau International des Expositions, Architect Publications, 2017.
- LÓPEZ SOBRADO, E., “Tristes guerras, tristes, tristes. Los frescos de Luis Quintanilla”, en AA.VV., *Miguel Hernández: la sombra vencida. 1910-2010*, (catálogo exposición), Madrid, Vol. 1, 2010, pp. 106-113.
- MURGA CASTRO, I., “El Pabellón Español de 1939: un proyecto frustrado para la exposición Internacional de Nueva York”, en AA.VV., *Arte y artistas españoles dentro y fuera de la dictadura franquista*, Madrid, Instituto de Historia, 2010, pp. 213-234.

POZO, J. M., GARCÍA-DIEGO, H. y CABALLERO, B. (coords.), *Las exposiciones de arquitectura y la arquitectura de las exposiciones. La arquitectura española y las exposiciones internacionales (1929-1975)*, Pamplona, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Navarra, 2014.

TAFURI, M. y DAL CO, F., *Arquitectura contemporánea*, Madrid, Aguilar, 1978.

URRUTIA, Á., *Arquitectura española siglo XX*, Madrid, Cátedra, 1997.

11.2.- Artículos en revistas

IZQUIERDO ESTEBAN, S., “Arquitecturas efímeras”, *Arquitectura. Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM)*, N° 347, 2007, pp. 96-107.

NAVASCUÉS PALACIO, P., “Regionalismo y arquitectura en España (1900-1930)”, *A&V. Monografías de Arquitectura y Vivienda*, Madrid, 1985 (3), pp. 28-35.

RODRIGUEZ DOMINGO, J.M., “La Alhambra efímera: el pabellón de España en la exposición universal de Bruselas (1910)”, *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, N° 28, 1997, pp. 125-139.

PEREZ ROJAS, F.J., “La exposición de Artes Decorativas de París de 1925”, *Artigrama*, n° 21, 2007, pp. 41-83.

11.3.- Artículos en prensa

“Spanish loyalists plan fair exhibit”, *New York Times*, Nueva York, 1 de septiembre de 1938, p. 23.

“Una gigantesca feria mundial”, *La Prensa*, Madrid, 25 de julio de 1936, p. 4.

FABRA, “La Exposición Internacional de Nueva York de 1939. Esbozos del futuro certamen”, *La Vanguardia*, Madrid, 28 de agosto de 1938, p. 3.

NEGRIN. J., “Presidencia del Consejo de Ministros”, *Gaceta de la República*, Madrid, 14 de octubre de 1938, p. 168.

11.4.- Webgrafía

“Los frescos de Luis Quintanilla”⁶³.

“Exposición Internacional de Nueva York de 1939”⁶⁴.

⁶³ http://www.bne.es/es/Micrositios/Exposiciones/miguel_hernandez/documentos/estudios_10_sobrado.pdf (Fecha de consulta: 29-V-2021).

⁶⁴ <https://fotoscuriosas.org/imagenes-de-la-feria-mundial-de-nueva-york-de-1939/> (Fecha de consulta: 29-V-2021).

TRABAJO FIN DE GRADO

El Pabellón español de la Exposición Internacional de Nueva York de 1939: un proyecto frustrado deudor de la modernidad

Virginia Aznar Tejedor

